

Aⁿálisis

De la independencia a la democracia en Filipinas

DOI: 10.32870/mycp.v3i11.107

José Jaime López Jiménez*

Los movimientos independentistas en la región

El presente trabajo intenta explicar, en primer lugar, cómo es que surge la independencia de Filipinas y, en segundo lugar, cuáles son los factores que tuvieron un mayor significado en la transición hacia la democracia en este país, después de un largo período marcado por el régimen dictatorial autoritario y represor de Ferdinand Marcos; todo ello en el contexto de lo que estaba aconteciendo al mismo tiempo en la región de Asia Pacífico. Bajo esta perspectiva se podría establecer en un principio que, para la gran mayoría de los países de Asia, la Primera Guerra Mundial significó una gran ruptura en la historia, pues mientras los europeos y estadounidenses volteaban con nostalgia a la *Belle Epoque*, para los asiáticos el período de la preguerra sólo les recordaba el cruel período colonial. En tanto que los líderes occidentales se consideraban a sí mismos como los edificadores del futuro del mundo, los asiáticos tenían sus propias visiones de su futuro que, más que en el trauma de la guerra, se basaban en la experiencia de represión colonial y explotación económica de que habían sido objeto durante varios siglos.

Para 1919 había emergido un estrato de jóvenes y audaces líderes asiáticos que comenzaron a combinar el poder político, su propia cultura y nuevas ideologías y filosofías para construir modernas naciones independientes. Japón mantuvo la vanguardia del nacionalismo asiático y vio nacer una

generación de reformadores preocupados por suprimir las influencias negativas de Occidente. En las dos décadas siguientes a la Primera Guerra, la región se vio envuelta en violentos cambios políticos y sociales que se propagaron a toda la Cuenca del Pacífico para mediados del siglo, los cuales no fueron propiamente el resultado de una lucha por el poder entre élites, sino que derivaron de la combinación de fuerzas que fueron construyéndose internamente y en respuesta a influencias externas. Por lo tanto, se puede decir que la Guerra del Pacífico no fue una inevitable culminación de esas influencias, más bien la región se encaminó en varias etapas hacia grandes crisis que los líderes nacionales y la liga de las naciones no pudieron resolver.

Las circunstancias variaron enormemente. Para 1930 Filipinas comenzó un movimiento de descolonización, mientras que Indonesia, Vietnam y Corea luchaban por liberarse. No fue hasta el estallido de la Guerra del Pacífico cuando las potencias europeas abrieron oportunidades para el cambio y el fortalecimiento de las capacidades nativas para la construcción de las naciones, aunque cada uno de estos movimientos dependió de las habilidades de sus líderes políticos. Los líderes más fuertes fueron quienes invocaron valores tradicionales e inspiraron a un gran número de seguidores nativos y del exterior; alentaron esas aspiraciones independentistas para una nueva Asia descolonizada y más democrática.

Los orígenes independentistas en Filipinas

Con el colapso del dominio de España sobre América Latina a principios del siglo XIX,

* Investigador del Departamento de Estudios del Pacífico de la Universidad de Guadalajara.

también se debilitó el control de España sobre Filipinas. Las perspectivas de que algún trastorno social pudiera ocurrir en su colonia del Pacífico los hizo oponerse a cualquier cambio que pusiera en riesgo la autoridad de la Corona. Paralelamente, el florecimiento del comercio en la Cuenca del Pacífico abrió nuevas oportunidades económicas para los filipinos, lo que también debilitó el control de España sobre la isla. Estos acontecimientos se fueron combinando para provocar un naciente resentimiento nacionalista en contra de los españoles.

Los primeros reformadores alentaron la educación y los derechos económicos con miras a formar una nueva identidad nacional entre la sociedad filipino-hispánica. Y, conforme su número creció, se comenzaron a identificar como un grupo social, los *ilustrados*. Poco a poco las ideas nacionalistas de los ilustrados se propagaron a toda la comunidad filipina. Un acontecimiento crítico ocurrió en 1872, con la ejecución de tres religiosos católicos por defender tales reformas liberales. Este hecho provocó una pequeña insurrección y la posterior represión de los intelectuales, quienes tuvieron que huir hacia España, desde donde organizaron un movimiento de resistencia y fundaron el periódico *La Solidaridad*.

En 1892, José Rizal, uno de los principales promotores de las reformas, regresó a Filipinas y organizó un grupo no radical interesado en la educación y el progreso económico. Poco tiempo después fue arrestado y ejecutado en 1896. Su muerte inspiró un movimiento social que dio lugar a la Revolución Filipina encabezada por Emilio Aguinaldo, entre 1896 y 1898,

fundándose así la República Filipina. En el triunfo de la Revolución Filipina, mucho tuvo que ver la guerra que al mismo tiempo se libró entre España y Estados Unidos, ya que los americanos apoyaron el retorno de Aguinaldo a Filipinas y obligaron a rendirse a las tropas españolas asentadas en la isla. Aguinaldo recibió el apoyo de la clase intelectual de su país y se declaró la independencia nacional en junio de 1898.

Sin embargo, mientras los filipinos festejaban su triunfo y se preparaban para integrar su gobierno, los norteamericanos discutían el futuro de Filipinas, ya que algunos reclamaban la anexión de Filipinas a Estados

Unidos, decisión que finalmente se tomó en febrero de 1899. Esta situación provocó la rápida movilización de la población contra los estadounidenses, presionándolos a entrar en negociaciones sobre la independencia de la isla. Aún así, los norteamericanos mantuvieron el control político y social de la isla, pero los filipinos no renunciaron a sus aspiraciones de un gobierno autónomo e independiente. En 1907 se formó el Partido Nacionalista con líderes más jóvenes que se pronunciaban por la independencia de su país. Durante los siguientes cuarenta años se fueron fortaleciendo paulatinamente las estructuras políticas, la

educación y el progreso de la población, lo que aumentó los sentimientos nacionalistas y la identidad de la sociedad filipina.

De la independencia a la ley marcial

Entre las diferentes naciones de Asia que han buscado definir el papel de las instituciones democráticas, ninguna ha sufrido tanto una sucesión de crisis como Filipinas. En medio de

**El estallido de la
Guerra del Pacífico
hizo que las potencias
europeas abrieran
oportunidades para el
cambio y el
fortalecimiento de las
capacidades nativas
para la construcción
de las naciones,
aunque cada uno de
estos movimientos
dependió de las
habilidades de sus
líderes políticos**

la vasta destrucción que dejó la ocupación japonesa en la Segunda Guerra Mundial, Filipinas se embarcó en una nueva era basada en un fuerte nacionalismo, convirtiéndose en la primera nación de Asia en alcanzar la democracia bajo el liderazgo de Ramón Maggaysay; su repentina muerte en 1953 fue un duro golpe para el país, al menos hasta la aparición de otro prominente político. En 1965, el senador Ferdinand Marcos fue elegido presidente del país apoyándose en un discurso nacionalista. En 1969 fue reelegido en el cargo; fue una era de prosperidad acompañada de una creciente presencia de Estados Unidos en la región. Lo que distinguió a Marcos de sus antecesores fue su interés por una nueva ideología política para Filipinas. Marcos veía una democracia desgastada, corrompida y paralizada; en su visión, el “autoritarismo constitucional” suplantaría el “viejo orden”.

En septiembre de 1972, Marcos proclamó la ley marcial, argumentando que estaba ejerciendo su poder “para proteger a la República de Filipinas y su democracia”, por lo que eliminó toda forma de oposición a su gobierno y reforzó las fuerzas armadas. Su justificación era que había que enfrentar la amenaza comunista promovida por estudiantes maoístas radicales, lo que le valió el apoyo de la moderna comunidad empresarial filipina y de Estados Unidos. Aún cuando violaba frecuentemente los derechos humanos, se le consideraba menos brutal que otros dictadores. En 1976 creó una nueva constitución y remplazó a la suprema corte de justicia por otra, creando así una organización política dominante para su engrandecimiento personal y el de su familia.

Sin embargo, las crisis petroleras de los setenta fueron fatales para la economía de Filipinas y la sumieron en una creciente crisis económica. Marcos decretó el fin de la ley marcial a principios de 1981 y permitió elecciones libres; no obstante, al único opositor importante, Benigno Aquino, se le prohibió competir. Marcos se erigió de nuevo como presidente tras unas elecciones ampliamente cuestionadas; su régimen cayó en una crisis política al igual que otros del Este de Asia,

conforme la clase media y la élite empresarial se distanciaron de Marcos. Aunque eran ya evidentes los problemas económicos reflejados en un alto endeudamiento externo, fueron más bien problemas políticos los que derribaron el régimen de Marcos.

En 1983, el asesinato del líder opositor Aquino, tras el regreso de su exilio en Estados Unidos, provocó fuertes protestas en la sociedad filipina y en la comunidad internacional. Estados Unidos retiró su apoyo al régimen de Marcos y la población filipina se solidarizó y apoyó políticamente a la esposa de Benigno, Corazón Aquino, quien luego de postularse a la presidencia del país ganó las elecciones en 1986. Durante su gobierno, Corazón Aquino logró significativos avances en favor de la democracia de su país y de la reconciliación de la población de Filipinas. Posteriormente, al concluir el gobierno de Corazón Aquino, Fidel Ramos –uno de sus más cercanos colaboradores– fue electo presidente de Filipinas en 1992. Con ello, no sólo se consolidaba el restablecimiento del sistema electoral, sino que las elecciones recuperaron la credibilidad de los filipinos en su sistema democrático, demostrando la vitalidad y la pluralidad de la vida política de Filipinas.

Las determinantes del cambio democrático en Filipinas

¿Cuáles son los factores que determinaron el curso de la democracia en Filipinas? Como en otros países asiáticos, en Filipinas se observa que básicamente fue el deterioro en los principios e instituciones ocurrido después de un intento inicial por establecer la democracia, aunque no hay una explicación ampliamente aceptada de por qué las instituciones democráticas se han desarrollado o han sido sofocadas. Existe, sin embargo, una variedad de importantes variables a las que nos podemos referir para un mejor entendimiento del cambio político en Filipinas, entre ellas:

A) La cultura política

La primera y más amplia influencia sobre las perspectivas de la democracia en un país son las tradiciones culturales y valores indígenas.

Sin embargo, son las más difíciles de medir o evaluar en términos de su impacto específico sobre el comportamiento democrático. Ahora bien, la cultura política por sí misma no es determinante para que una nación como Filipinas se mueva hacia la democracia ni es una cualidad absoluta en su propio derecho. Las percepciones culturales responden a experiencias históricas y a la propagación de nuevas ideas e información. Por lo tanto, en el caso de Filipinas, dada la gran diversidad étnica, no puede decirse que los atributos culturales hayan apoyado o se hayan opuesto de manera uniforme a la democracia, puesto que en este país es difícil hablar de una uniformidad ideológica. Aunque tampoco se puede negar que sí han jugado un papel importante en los procesos democráticos en este país.

B) El legado histórico y colonial

Las influencias culturales se han extendido en muchos casos por el colonialismo y por las aspiraciones por alcanzar una identidad nacional independiente, pero también la naturaleza del dominio colonial afectó la facilidad con que las instituciones democráticas se pudieron haber consolidado en Filipinas. Los esfuerzos más importantes de una potencia colonial por fomentar las instituciones democráticas en Filipinas, fueron de Estados Unidos. Después de la Segunda Guerra Mundial, los británicos intentaron establecer el gobierno parlamentario en Burma y Malasia, teniendo cierto éxito en el segundo mas no en el primero. Los coreanos, vietnamitas e indonesios sufrieron experiencias más crueles que los malasios y filipinos, en términos de antecedentes coloniales. El dominio japonés sobre Corea, por ejemplo, fue altamente autoritario y despiadado, pero cuando el control de Japón llegó a su fin, Corea quedó no solo sin las instituciones democráticas necesarias, sino que también careció de organizaciones políticas y de grupos de interés, por lo que su primer presidente derribó las frágiles estructuras democráticas existentes. Los franceses en Vietnam y los alemanes en Indonesia reprimieron en forma similar cualquier movimiento político indígena, forzándolos a convertirse en movimientos

clandestinos, de ahí que los rebeldes indígenas se volvieran más radicales y violentos.

C) Las rivalidades étnicas y regionales

El éxito de los gobiernos democráticos en Asia Pacífico frecuentemente ha dependido de la habilidad de cada sistema para acomodarse a las fricciones entre las regiones o grupos étnicos rivales. Filipinas representa uno de los ejemplos más claros de cómo un país ha luchado para mantener la estabilidad basada en fuertes intereses étnicos, en donde las rivalidades han sido superadas para apoyar el crecimiento de las tradiciones democráticas y para construir los consensos nacionales. Por ello, la necesidad de conciliar los intereses de las minorías con el sistema han constituido el aspecto fundamental para superar las tensiones étnicas o regionales. Esto, en efecto, representa compartir el poder con las minorías o grupos opositores, o permitirles el acceso a los instrumentos de poder, a fin de que el sistema se vuelva más aceptable para todos.

D) El Estado y la sociedad

El perfecto funcionamiento de la democracia requiere, por un lado, de un equilibrio entre un gobierno fuerte y centralizado y, por otro, de una serie de instituciones económicas, sociales y políticas. Una democracia no puede florecer sin partidos políticos y sistemas de partidos formales, a menos que el sistema de partidos políticos pueda evitar la excesiva fragmentación en una masa de grupos disidentes individuales, como ha amenazado ocurrir recientemente en Filipinas.

E) El desarrollo socioeconómico y el desempeño económico

Los analistas frecuentemente han debatido sobre la posible correlación entre el desempeño económico de una nación (especialmente al reflejarse en el crecimiento de la clase media) y las demandas populares por una mayor participación en los procesos políticos. Si bien es posible argumentar que un más alto nivel de desarrollo socioeconómico genera apoyo social para la democracia (educación, movilidad mayor ingreso), la economía sola no puede explicar las tendencias hacia o alejarse de un gobierno

democrático. En el caso de Filipinas, con Marcos, la incompetencia en asuntos económicos no fue un problema suficiente por sí solo para derribar su gobierno, pero fue un factor importante en ello al engendrar la corrupción. La mayoría de la gente podría estar de acuerdo en que ningún país de Asia se modernizará exitosamente si está controlado por un gobierno débil e ineficiente, pero sería un error concluir que todos los países con un gobierno fuerte y autoritario pueden alcanzar un rápido desarrollo.

F) Las influencias internacionales

Todos los regímenes son, en cierta medida, susceptibles de influencias externas con respecto a la democracia, aún cuando parezca que controlan totalmente sus asuntos internos. Es indudable que las influencias externas han promovido la democracia en Asia. Quizás el obstáculo más serio y extendido ha sido el temor de una invasión externa o de una sublevación, lo cual ha dado como resultado la militarización de las sociedades, acompañada de la intolerancia a la disidencia, con un impacto destructivo sobre las tendencias democráticas en varios países.

La influencia de aliados poderosos también ha sido un factor importante, principalmente durante los setenta y ochenta; el apoyo de Estados Unidos al régimen autoritario de Marcos fue usado para legitimar su control. Por el contrario, durante los noventa, la mayoría de los países del Pacífico, incluyendo algunos aliados de los norteamericanos, alcanzaron un nivel de autoconfianza e independencia que hizo de su apoyo u oposición a los Estados Unidos un factor menos en los asuntos internos. En vista del gran dinamismo comercial de la región Asia Pacífico, ha aumentado la influencia internacional, por lo que ha arribado una gran variedad de culturas e información del exterior que resaltan las ventajas de estilos de vida y estructuras sociales igualitarias. De igual forma, la difusión por televisión de rápidos cambios democráticos ha tenido un impacto importante. La transmisión por televisión del movimiento por la democracia en Filipinas inspiró a los coreanos a presionar por cambios a su gobierno; aunque en algunos casos los ejemplos de democratización también pudieron haber alentado la supresión de la

democracia en Asia, como fue el caso de los violentos disturbios en Rumania.

G) El liderazgo y papel de los militares

Por todo lo que puede ser dicho acerca de la importancia de la cultura, la historia, las instituciones, la economía y las influencias externas, debe darse un lugar especial a los líderes y élites sobresalientes, que son elegidos para el cambio democrático. Una minoría política basada en un profundo compromiso con la democracia puede ser que derrote a los opositores al cambio. En contra del ejemplo de autoengrandecimiento de los líderes, están quienes se rehusaron a permitir una sucesión del poder, como fue el caso de Marcos; el caso especial de los líderes militares debe ser también valorado. Éstos son individuos que han movido su fuerza para impedir lo que, en su visión, fue un rápido proceso político que perdió su centro, girando hacia la corrupción y el caos. Aunque dichos líderes se resisten a soltar el poder una vez que lo han tomado, el papel de los militares en los países de Asia Pacífico que se estaban democratizando ha sido principalmente garantizar la estabilidad más que derrocar regímenes democráticos.

Fuentes

Mark Borthwick, *Pacific Century. The Emergence of Modern Pacific Asia*, Westview Press, Colorado, USA, 1992; Romer Cornejo Bustamante (comp.), *Asia Pacífico*, 1993, El Colegio de México, 1993; Walden Bello, David Kinley and Elaine Elinson, *Development Debacle: The World Bank in The Philippines*, Institute for Food and Development Policy, San Francisco, USA, 1982. 